LA PROTESTA

Año XXII | Oficinas. Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. O.) | Buenos Aires, Viernes 24 de Enero de 1919 | Precio 5 ctvs. | (Porte Pago) | No. 3610

Los males del régimen

Los defensores del régimen se empeñan en justificar las desarmonías sociales, apelando al gastado argumento de los «elementos extraños», agentes provocadores que se introducen en la sociedad para infiltrar en los individuos el descontento y el odio a los que llevan camisa limpia. La cuestión social la reducen, esos panegiristas del régimen burgués y predicadores de las glorias patrias, a una simple cuestión de policía, a una beligerancia entre elementos exóticos, sin arraigo en el país que habitan, y los elementos de orden que constituyen, según ellos, la nacionalidad argentina. El extranjero, y principalmente el ruso y el «gayego», es forzosamente, ineludiblemente, un tipo exótico, inadaptable a nuestro medio ambiente, un descontento que propaga las ideas más extremistas, por pura maldad, en un afán loco de destruir la familia y la sociedad.

No se quiera dar a las luchas sociales su verdadera trascendencia, y hasta se niega, de una manera rotunda, la existencia, en este país, de la lucha entre el capital y el trabajo. Desde un punto de vista tan estrecho, no es extraño que nuestros legisladores hayan dictado leyes de excepción contra el extranjero, y que hoy, ante el recrudecimiento de la lucha entre el proletariado y la burguesía parapetada tras el Estado, reclamen algunos sociólogos de guardarropía, la inmediata sanción de una ley que impida el arribo a estas «hospitalarias» playas, de todo inmigrante que no compruebe ser un dócil burro de carga, un paciente y resignado trabajador, condiciones indispensables que debe reunir el extranjero para merecer la «generosa hospitalidad» argentina.

El concepto erróneo, o interesado, que tienen la mayoría de los hombres de gobierno, respecto a la propagación de las ideas de transformación social y a las causas que determinan su incremento en este país, demuestra la miopía intelectual de los que legislan en el Parlamento u orientan desde la Prensa, ya que la opinión de unos y otros coincide en el mismo propósito represivo. Mientras los legisladores, en plena conmoción popular, probaban en el Congreso la declaración del estado de sitio, como medida de emergencia para sofocar la «revolución maximalista», la Prensa seria, esa grandísima detractora y alcahueta que hace opinión entre la imbecilidad colectiva, incitaba al gobierno a que tomara contra el pueblo, medidas represivas, azuzando a la vez a los patrioteros, para que colaboraran con la policía a la caza del revolucionario.

Vuelto todo a la normalidad, los representantes del pueblo vuelven a su politiquerismo, en el Congreso se suceden los debates sobre cuestiones democráticas, y, como un ridículo contraste, alguién insinúa la necesidad de dictar una ley sobre inmigración, que no sería otra cosa que un agregado a la ley de Residencia. A fin de impedir la introducción en esta factoría, de elementos exóticos, revolucionarios. Y la Prensa, ¿qué dice, qué opina, en qué forma encara los pasados acontecimientos y trata de orientar la acción «preventiva» de los topos del Congreso?

¡Ah, la Prensa, la prostituta veleidosa, la impúdica ramera! Los diarios de oposición, siguen con sus personalismos, fabricando motes y explotando chistes, y los de la situación, esforzándose por salvar al gobierno del ridículo y atenuar el crimen imperdonable de los sicarios. Hay otros diarios, que no son políticamente tendenciosos, que son eminentemente burgueses, defensores incondicionales del régimen, la llamada prensa seria, que aconseja y orienta al gobierno en los momentos culminantes... ¿Y qué hace esa prensa? Explota la ridícula cuestión de la argentinidad, remueve cenizas, exacerba el odio de los insanos del patriotismo, crea con sus odiosas insinuaciones una atmósfera adversa al extranjero, porque el concepto general de todos estos intelectuales criollos, de estos escribas sin personalidad, lacayos al servicio de capitalistas extranjeros, es que el ruso y el «gayego» son tipos exóticos, elementos de desorden que atentan contra la inmarcesible argentinidad de los hibridos argentinos...

Es, como se vé, una forma simplista de apreciar las más fundamentales cuestiones sociales, que existen en este país cosmopolita, como existen en los países más homogéneos, donde no se puede achacar a tipos exóticos la perturbación del orden social. Los males del régimen no pueden achacarse a determinados individuos que obran a impulso de factores sociales bien determinados y de ideas que tienen su lógica indestructible. ¿Pueden los defensores del régimen burgués, negar su derecho a los proletarios, que aspiran a un bienestar y una felicidad asequible dentro de las condiciones morales que al mundo va imponiendo la civilización? ¿Son capaces siquiera, con argumentos indestructibles, de demostrar que nuestras ideas son absurdas, o, alegando un principio humano, negar, nuestra aspiración sublime a una humanidad libre y emancipada, sin odiosas diferencias de castas o clases, sin privilegios que dividen a los hombres, en fin, sin que el imperio de la fuerza bruta se imponga a la razón y el interés de una minoría prime sobre los derechos de la mayoría?

No hay tipos ni ideas exóticos. Hay un problema irresuelto y hombres empeñados en resolverlo. Eso es todo, señores defensores del actual régimen de explotación y barbarie.

XENOFOBIA

La xenofobia, o sea, el odio al extranjero, que parecía haberse apagado en este país de falsas grandezas, resurge hoy con más furor que nunca, más vivaz al encontrarse protegido por el pabellón de las armas del radicalismo.

Pretensión absurda es la de los patriotas, creer que se bastan a sí propios y que, sin necesidad de recurrir a la ayuda de los que llegan hasta aquí provistos de conocimientos útiles en todas las ramas del saber y de la industria, puedan llevar adelante el progreso moral y material de la nación. Frente al interés colectivo, desaparecen límites y banderas; la tierra es de quien sabe trabajarla y sembrarla. El detalle de las nacionalidades no posee sino una muy relativa importancia que el hombre sensato no se detiene en apreciar, y precisamente es en ese detalle que sé paran los xenófobos, lo que demuestra que ellos no pesan mucho cuando son tan poca trascendencia sus argumentos: nacionalidad, patria, soberanía nacional, etc.

Con la «caza al ruso», desarrollada en los pasados días de luto y de sangre, comenzaron las patotas argentinas a perseguir al individuo nacido en otros países, a los gritos de: «¡Mueran los «gayegos»!, ¡mueran los rusos! ¡mueran los «gringos»! Según dichas hordas xenófobas, la xenofasis es la mejor ley, y por tanto, la voz de orden en la actualidad, no debe ser otra que: «Al matadero los «extranjeros»»

Las tremendas palizas que en la última semana trágica llevaron en comisarías y cuarteles los elementos de inmigración, no son de describirse, puesto que nunca terminaríase la ingrata tarea. Hemos visto en el departamento central de policía, en la madrugada del miércoles próximo pasado, centenares de ciudadanos rusos y españoles, cubiertos de heridas graves que se les habían inferido por el delito (delito en Argentina) de haber visto por vez primera la luz en España o en Rusia, y tamaño espectáculo de infame barbarie patriotero-policíaca, dá perfecta idea de cómo entienden el problema de la armonía de las razas los inúmeros «niños bien» atacados de aguda xenofagia.

Es indubitable que un nuevo laurel se juntará ahora a los viejos laureles que supimos conseguir: el laurel de la xenofobia, peste que va adquiriendo en Buenos Aires unas proporciones tales que son capaces de avergonzar al argentino menos preocupado de cuestiones sociales y éticas.

Tocan a degüello de extranjeros las patotas. Sin embargo, no dan éstas un paso que no den aquéllos. ¿Cómo se explica tanta xenofobia, entonces?

¡A ver esas plumas, indios de porra!...

Todavía los libros "inmorales"

De nuevo vuelven los señores de la aduana de la capital, ha meter la pata en el asunto de la importación de obras «inmorales».

Atendiendo a las indicaciones «purificadoras» de la chirinanalla, los aduaneros siguen secuestrando libros y más libros de Zola, Flaubert, Maupassant, y de otros muchos autores que pintaron la vida tal cual es ella, reteniéndolos en los depósitos «ad hoc» hasta tanto los encargados de ver si son o no son pornográficas esas obras, determinen si se deben introducir en plaza o han de quemarse.

Desde luego que los jueces de marras son unos santurrones, así que puede fácilmente colegirse qué clase de sentencias pronunciarán contra las joyas de la literatura universal detenidas por «gospechosas». Dirán muy frescos y sueltos de sotana, que aquéllas constituyen un atentado a las buenas costumbres, y abur...

Ni los hotentotes tienen un criterio tan estúpido como el de las gentes que en la aduana hacen, como que cuidan la importación de toda especie de productos incantándose solamente de los cuyos dueños no aflojan la coima clásica. Juzgan «los inmorales» esa obra que en realidad distan muchísimo de serlo, y en cambio, los infames albumes obscenos que deleitan a la juventud arrabalera, pasan con toda comodidad la barrera de la aduana así como también salvan semejante escollo los breviarios de misa, los manuales del perfecto fraile, de la perfecta monja, etc., etc.

Diríase que no estamos lejos de la inquisición: Libros al fuego, hombres martirizados, mujeres violadas: sólo falta la hoguera en las plazas públicas, para que nos creamos transportados al siglo XVI y en pleno poderío de los Torquemadas.

Progresa, progresa la regeneración radicaloide...

Un descubrimiento de "La Prensa"

«La Prensa» es la madre de todos los rotativos de Buenos Aires, de los rotativos burgueses, claro está: «La Razón», «La Epoca», «La Vanguardia», etc.

Cuando «La Prensa» habla, todo el mundo, el mundo periodístico, cierra el pico; y si «La Prensa» dice cualquier gansada de esas que tanto acostumbra decir, por fuerza ha de ser, a juicio de los órganos menores, la gansada de «La Prensa», un artículo de fe, algo tan profundo que nadie alcanza a encontrar le el fondo «ni pa dios»...

Ayer «La Prensa» dijo cosas trascendentales, esto es, cosas desprovistas de toda importancia, aunque lo contrario opinen sus satélites.

La bicoca de dos columnas lleva de editorial «La Prensa», ayer, y hay que ver las novedades maravillosas que en él ha volcado alguna de las muchas plumas privilegiadas que en el palacio de la Avenida de Mayo son y serán... ¡Es como para asombrarse de veras de la oportunidad conque en «La Prensa» se tratan las cuestiones palpitantes del momento presente!...

El susodicho editorial «pensero», se titula (oido a la grande) «Necesidad de reorganizar la institución policial», y en su texto, lleno de graves consideraciones ultrapasadas de moda, ¡sorpréndanse los lectores!, «La Prensa» halla que el proceder de la policía y bomberos en los últimos sucesos, «no fué correcto».

¿Qué tal? Si que es cinismo el de «La Prensa», hallar incorrecto apenas, el proceder de las aludidas hordas, después que éstas, durante dos semanas, sembraron el terror en la metrópoli matando a mansalva a cuanto habitante indefenso cayó en la línea de blancos de los máusers homicidas.

Incorrección policíaca una matanza de proletarios perfectamente organizada! El descubrimiento hecho por el sesudo editorialista de «La Prensa», no puede ser más enorme, según se vé, e informa del talento embotellado en las seseras de los redactores de la misma.

¡Cuán cierto es que los periodistas burgueses suelen mantener cordialísimas relaciones con los esbirros altos y bajos de la policía!...

BREVES

Un caballo-rey

Aquí, como en cualquier parte, la vida de un obrero no vale nada, absolutamente nada, ni la molestia de tomarla en cuenta, siquiera. En cambio un bicho cualquiera tiene méritos extraordinarios, valores ilimitables: el faldrillo de cualquier «madame», la «gata» de cualquier «miss», o el equino de algún stud, por ejemplo.

Entre nosotros, tenemos un caso clavado: «Botafogo». Es un caballo que no es simplemente caballo sino, una gloria nacional; gloria bestial, pro gloria, al fin. Durante la semana trágica, mientras la soldadesca sin compasión ni humanidad mataba sin asco hombres, mujeres y niños por las calles, el célebre equino, era transportado, custodiado por cuatro cosacos, del stud donde permanecía guardado en su confortable box, al haras en el que se encuentra actualmente.

Los guardianes que custodiaban al rey de la pista iban armados hasta los dientes y dispuestos a hacer fuego sobre el pueblo, si alguien hubiera tenido la imperdonable osadía de alzar la vista hacia la deidad caballar. Y así, «Botafogo», que habrá dejado tantas y tantas veces a miles de obreros sin pan, pero que rinde espléndidos beneficios a sus poseedores, con su corte armada cruzó la ciudad, guardado como correspondía a su alta jerarquía que ocupa: era un símbolo fiel de la estupidez criminal de los gobernantes de esta tierra, donde la vida de un caballo vale más, mil veces más, que la de los obreros, a quienes arruinan en toda forma y sus mismos que rinden pleitesía a las patas de una bestia y ordenan la «caza del hombre».

¡Viva la revolución!

Es un grito de protesta y de amor. De justicia y de esperanza. Es pensamiento, fuerza, acción. Con sangre lo escribieron los mártires de todos los tiempos en los calabozos sombríos, de las inquisiciones todas.

Aletea el grito en la tétrica Siberia, como en el fastuoso París; en la aldea miserable perdida en la montaña, como en la ciudad populosa; en las dilatadas pampas americanas, como en los rientes valles germánicos; lo cantan los pechos rústicos del mujik y del gaucho, del labrador y del obrero, y los aedas refinados, los artífices virtuosos de la forma, en las noches tranquilas o en medio del estrepitoso fragor de la lucha.

¡La revolución! Es el fantasma que trae aterrorizados a todos los que en el crimen cimentaron su grandeza. En Europa y en América, las muchedumbres se agitan, se rebelan, avanzan; hasta allá, en el lejano oriente, en la remota China, el grito insurgente, preñado de amenazas, se eleva triunfante anunciando el verbo nuevo...

La espada frente a la tea incendiaria es impotente. La ley frente a la idea es estéril. La cárcel no consigue matar el pensamiento de los hombres. No. Allí, en los mismos calabozos, está escrita con las uñas, la frase fatal, el grito de protesta, de amor, de justicia, de esperanza: ¡Viva la revolución!...

COMENTARIOS AL CABLE

La propaganda bolsheviky

¡Ya el cable no nos trae aquellas truculentas y espeluznantes noticias sobre el «terror rojo», el «caos ruso» y el «peligro maximalista». Los políticos ingleses, insinuaron a los aliados la conveniencia de reconocer al gobierno de los «soviets», pues en esa forma realizarían con más éxito la conquista de los mercados rusos. Obedeciendo a esos propósitos, los corresponsales y viajeros «dejaron de ver» matanzas de burgueses y el cable enmudeció como por arte de encantamiento.

Hasta el corresponsal en Estocolmo de la Associated Press tuvo una entrevista con el «agitador» maximalista Litvinoff, ex representante del gobierno bolsheviki en Londres, del que dice que dijo lo siguiente:

«Los bolsheviki hacen en Alemania propaganda por sus ideas, pero se abstienen de toda acción en los países aliados y neutrales.

«Agregó que eran meras invenciones todo cuanto se dice de la propaganda de los bolsheviki en Inglaterra. No desplegó actividad alguna cuando se encontraba en ese país, y tampoco lo hicieron los miembros de su personal. Lo mismo se puede decir de Suecia y de otros países escandinavos».

«Reconoció que la situación ha cambiado desde entonces, porque ahora, cuando los aliados están en guerra contra Rusia y tienen tropas en territorio ruso, los bolsheviki se creen en el derecho de hacer una activa propaganda entre las tropas de la «Entente». Cualquier otro gobierno procedería del mismo modo.

«En cuanto a Alemania, los aliados tratan de emplear ese país como base para sus operaciones contra Rusia, y de acuerdo con el gobierno de Scheidemann, se proponen hasta emplear tropas alemanas para ese objeto.

«Declaró también que los bolsheviki continuarán dirigiéndose por medio de escritos a los ciudadanos y a los partidos políticos de otros países, pero no a sus gobiernos.

«Explicó que los bolsheviki eran partidarios decididos de la libertad de la prensa, pero se ven obligados ahora a reprimir toda oposición, porque sus adversarios son traicioneros y llaman a tropas extranjeras.

«Terminó diciendo que la mantiba que se haya designado a París como punto de reunión de la conferencia de paz, porque esa capital era la ciudad menos indicada para que se trasladaran a ella los representantes de los bolsheviki. Es en todo caso inadmisible que no esté representado el gobierno que existe en Rusia desde hace quince meses, pero el presidente Wilson no tiene la culpa de esto».

Mientras ese decente corresponsal, en la conferencia interaliada se discute la cuestión rusa y la forma en que deben desarrollar su acción los aliados en el convulsionado exímperio de los zares. ¿No se nota, a través de las informaciones cablegráficas, cierta tendencia a armonizar los principios de la revolución proletaria con los de los constructores del régimen burgués?

El gran tirano

Los ingleses han descubierto que el estómago es el gran tirano del hombre. La revolución social es, para ellos, una simple cuestión de estómago. Llenar la barriga a los hambrientos y desamisados que forman el gran ejército maximalista, es un asunto de capital importancia, la única y posible solución de los problemas que agitan a los pueblos convulsionados. Los ingleses, el gobierno y los terratenientes y los nobles de la pedrosa Albión, quieren salvar al mundo dando de comer al hambriento. Cumplen así un precepto bíblico y buscan su salvación, que es para ellos lo importante.

De Londres nos viene la gastronómica noticia. La cuestión rusa está definitivamente resuelta. Alguién que debe

"La Protesta"
Diario anarquista de la mañana

Valores y giros, a Mariano Torrente

Correspondencia de Redacción
a LA PROTESTA

SUSCRIPCION

Suscripción mensual... ... ... $ 1.50
Exterior ... ... » 1.80
Número suelto ... ... » 0.05

estar bien enterado ha dicho:

«Aumenta la convicción de que el problema ruso, no obstante el terror político, es de un carácter netamente económico. La situación política no podrá mejorar mientras no haya mejorado la situación económica. El comienzo de la solución del problema económico será el comienzo del final de la anarquía política.

«Desgraciadamente, la situación económica de Rusia va de mal en peor. Por consiguiente, el caos político aumenta en proporciones aún mayores.

«De ahí que el renacimiento de los planes para ayudar a Rusia económicamente sea de vital importancia.

«Desgraciadamente, también, los planes para la ayuda económica hasta ahora insinuados se han limitado a las provincias rusas septentrionales y a Siberia. La Rusia central, en donde la miseria económica y el caos político son más agudos, es olvidada. Muchos desconocen las dificultades y se inclinan a tener en menos la opinión y sentimientos de los rusos de las regiones centrales. Es indudable que algo se hará allí en el futuro. A la larga, Moscú dominará a Rusia.

«Rusia no puede ser conquistada; pero es fácil ganársela por cualquier lado. La ayuda económica es la mejor, y, probablemente, será el único medio de atraerla».

¡Qué prácticos son los ingleses! ¿No os parece original la idea esa de sofocar la revolución a base de una buena alimentación a los descamisados y famélicos maximalistas? No hay duda que la política «económica» del zorro Lloyd George hará escuela hasta en la misma patria del tigre Clemenceau.

Dos proclamaciones

Que el mundo perdió la cabeza, no hay duda. Vivimos en pleno manicomio, al decir de la gente normal, ya que se están consumando las más grandes anormalidades sociales y practicándose las más insólitas locuras humanas. Se proclaman «independencias», caen tronos seculares y los más sólidos imperios se derrumban en forma estrepitosa. Eso que aquí llaman «exotismo», se aclimata en todas partes y dá frutos portentosos. No parece sino, que los hambrientos de todo el mundo se hubieran concertado en un plan diabólico, para amargar la vida a esa pacífica y satisfecha burguesía cuya única preocupación es llenarse la andorga!

Hemos intitulado este comentario, «Dos proclamaciones». Vamos, pues, a la cuestión, sin más rodeos.

En Portugal había república los días pasados. Hoy no hay nada. Impera el «caos». Por obra y gracia de un recalcitrante capitán, que se hace llamar Paiva Couceiro, la república es casi difunta. La monarquía fué proclamada en Oporto por el tal capitán, y Don Manuel de Braganza prepara, en Inglaterra, sus maletas, y se apresta a ser nuevamente majestad, aun que más no sea que una majestad lusitana...

Lo de Portugal es, como quien dice una simple e intrascendente proclamación. Pero, ¿qué diremos de esa otra que acaban de hacer los irlandeses, declarándose a la voluntad soberana del poderoso Albión, como se sabe celosa guardiana de la libertad de los pequeños Estados, de las nacionalidades oprimidas, mientras niega el mismo derecho a los que están sometidos a su cetro?

«La proclamación de la república irlandesa, dice un telegrama de Londres, que fué leída en una reunión celebrada en Dublín, contiene una especie de manifiesto dirigido a todas las naciones libres del mundo, y los diarios opinan que esa manifiesto es la parte más interesante del documento.

«Después de pedir a todas las naciones libres que fresten su apoyo a la república irlandesa reconociéndola como tal y su derecho de reivindicar su independencia ante la conferencia de la paz, el manifiesto dice:

«El pueblo irlandés es completamente distinto del inglés por su idioma, sus costumbres y sus tradiciones. Es la nación más antigua de Europa y mantuvo con vigor su integridad nacional a través de los siete siglos de la opresión extraña a que estuvo sometida, la nación irlandesa no abdicó nunca sus derechos nacionales y los proclamó en cada generación durante todo el tiempo de la usurpación inglesa hasta la gloriosa sublevación armada de 1916».

La generosa Albión responderá «elocuentemente», estamos seguros, a la proclamación de los separatistas irlandeses, y la república proclamada en Dublín será un hecho consumado... Por lo pronto, el gobierno inglés tomó las medidas del caso, mandando tropas a Irlanda para que den caza a las repúblicos y hagan con ellos lo que antes se hizo con Casement.

Ultimos artículos de Bonafoux

DEL VERANEO

Yo creo que el señor Larios de Medraño ha estado en lo fijo prefiriendo escribir de la novela del matrimonio de Belmonte a escribir de la tragedia de Hindenburg, Ludendorff e imitadores viles donde quiera que los tengan. Relatos así, en estos tiempos, son más agradables al espíritu y más propicios a las buenas digestiones. Sobre que un Belmonte, que dá gusto a un pueblo, merecerá siempre más gratitud que un Hindenburg, que hace llorar a un pueblo, cuyas madres, de cualquier país o raza a que pertenezcan, les cantarán a sus hijos en brazos el villancico de Martínez Sierra:

«¡Dulce Jesús, que estás dormido!
¡Por el santo pecho que te ha amamantado
yo te pido
que este hijo mío no será,
Se lo llevará,
¡Y era carne mía!
Me lo matarán.
¡Y era mi alegría!
Cuando esté muriendo
Dirá: ¡Madre mía!
Y yo no sabré
la hora ni el día...
¡Dulce Jesús que estás dormido!...

Sin duda, el porvenir de la Democracia preocupa extraordinariamente al público. A gentes a quienes ayer mismo las importaba un pito, hoy les interesa atrozmente. Pero también interesa— y sin sangre, como no sea de toro—lo de Belmonte.

España, en esta grave crisis de la Humanidad, come, bebe, arde, torea y ve torear; ¿qué más quiere? En vez de ir a las estaciones ferroviarias a ver venir heridos y moribundos, va a recibir diestros alegres y barbianes, que amenizan el rato, y la multitud vitorea a Belmonte como si fuese un Napoleón.

Las alegrías bélicas tienen quiebras. Dígase lo que se quiera de la impenetrabilidad del carácter inglés, a Londres se le tuerce hoy en la cara que está contento del resultado de esta última ofensiva; pero, dígase lo que se quiera de dicha impenetrabilidad, a Londres se le conocía en lo compungido del semblante, allá por julio, que no estaba satisfecho cuando los alemanes pasaron nuevamente el Marne. En esas alternativas, en ese sube y baja de la fortuna, de las armas; en ese flujo y reflujo de una marea de sangre por el territorio francés, al que las vicisitudes de la guerra han revestido de una forma de acordeón, estos rubios tan equilibrados que son, acaban por enfermarse de aneurisma.

Y cuenta que el inglés este año ha veraneado como siempre. Aunque muy fresca ya la temperatura en Londres, las barriadas ricas permanecen silenciosamente muradas. A la vuelta de calles esencialmente comerciales y bulliciosas surge, en una avenida corta y solitaria, una manzana de casas monumentales, como panteones de familia en camposantos, graves, orgullosos, con guirnaldas trenzadas de hiedra amaranto, y dejando entrever, por la abrupta casa de alguna cortina vaporosa, el severo salón donde, como diría Taine, parece oírse la voz del patriarca de la familia rezando la oración de la tarde ante los suyos arrodillados. Una paloma se pasea oronda por medio de la avenida, como diciendo: «toda la calle es mía». Un gato, acurrucado en un alero, semeja una culebra enroscada. Una parejita de gorriones toma de lecho amoroso el amaranto de la hiedra. Y todo es paz y sosiego a pocos metros de un bullicio infernal...

Este año, en las playas inglesas, no ha habido, que se sepa, el libertinaje acuático que se ha notado, según noticias, en ciertas playas continentales; pero el mujerío ha sido tan numeroso y elegante como pocas veces en veranos anteriores. Hay tranquilidad y alegría en todas partes de Inglaterra, porque el enemigo no ha logrado invadir ninguna. Y los cochecillos que arrastran las mujeres a través de Londres están llenos de cabecitas rubias...

Se procrea que es un gusto, aunque no tanto como madama Berta de Renaud, de Chambery (Francia), que ha dado a luz, de golpe y porrazo, dos chicas y un chico.

Si tiene imitadoras esa madama-conejo, se reparará pronto el osario de 1914, porque los Renaud del frente vuelven echando humo a sus casas.

Luis BONAFOUX.

El interés público y las huelgas

Siempre que se produce una huelga más o menos general, nunca falta algún diario burgués que hable de los intereses públicos comprometidos, y de la necesidad de instituir el arbitraje obligatorio.

Sin duda, los efectos de una huelga, repercuten en los intereses públicos que, por ser públicos, corresponden a todas las clases sociales; una huelga es tan desastrosa para los ricos como para los pobres. El interés público no solamente está asociado a los servicios de transporte como creen tontamente los diarios burgueses; cualquiera huelga, aún la de zapateros remendones, afecta a intereses públicos. La organización de la sociedad actual, que el economista Bastiat, presenta como organización natural, nos obliga a depender unos de otros; hoy, nada que haga mi vecino me es extraño, pues yo, como todos, consumo una infinidad de cosas diversas y solamente produzco una de un mismo género. La dependencia en que vivimos hace que cualquiera movimiento huelguístico afecte nuestros intereses; y, no veo por qué ha de ser más grave esta afección cuando la huelga se refiere a los transportes y no al pan o al carbón, por ejemplo. En las huelgas de hoy, no existen perjuicios privados, localizados en las partes litigantes: el perjuicio es general, público. No es necesario citar ejemplos, porque esto que decimos es evidente de por sí, el público, compuesto por todas las clases sociales, sufre los efectos de cualquiera huelga.

Ahora bien; en justicia, nadie puede quejarse de las huelgas. El móvil de acción del hombre en la sociedad actual, es el más puro egoismo; todos queremos mejorar nuestra situación sin importársenos que sufran con ello nuestros semejantes. El interés público no reza cuando se trata de nuestro interés inmediato; en un mundo donde todos somos egoistas, nadie está obligado en conciencia a practicar las virtudes del altruismo. No por la consideración de dejar sin pan a muchos hogares obreros, o por la consideración de hacer pagar más caro el pan, los obreros panaderos dejarán de realizar huelgas para obtener para sí solos un beneficio inmediato. Los trabajadores debemos confesar que no practicamos el altruismo; el perjuicio que hacemos a los patrones también recae sobre los obreros. Es una consecuencia del estado de organización actual y que impedirá, mientras dure, obtener aquella pacificación social tan deseada por los burgueses. Muy acertados estamos los anarquistas cuando decimos que no es lucha de clases la que los enemigos muy a menudo pertenecen a una misma clase. También estamos acertados los anarquistas cuando decimos que, dentro del régimen burgués, es imposible alcanzar equilibrios justos; pues, todo lo que se gana de una parte, se pierde de otra. Si los obreros carniceros obtienen, por medio de una huelga, un mayor jornal, también los obreros de todos los demás oficios pagarán las consecuencias. El mundo está hecho de esta manera: para devorarnos unos a los otros.

Este estado de guerra social, no puede ser resuelto por el arbitraje obligatorio; esta medida solo tiende a limitar el tiempo de los conflictos y a conceder a las partes lo que se crea conveniente, aunque no sea justo. El arbitraje obligatorio no desvanece la posibilidad de las huelgas; entra en funciones cuando los conflictos han estallado. Es ilusorio creer que la pacificación social vendrá con esa medida de última hora; el arbitraje obligatorio no podrá nunca impedir que los conflictos obreros repercutan en los intereses públicos. El arbitraje no tiene ninguna relación con el interés público; una prueba está en el creciente aumento de las tarifas ferroviarias.

De todo lo que antecede, alguien podrá decir que estamos predicando un concepto antihuelguístico; sin embargo, no es así. La huelga, perjudicial o no, es un hecho forzoso que es necesario admitir. Pero, lo que no es necesario admitir es esa defensa tan generosa que de los intereses públicos hacen los diarios burgueses; no es con la medida del arbitraje obligatorio como se defienden realmente esos intereses. Esta medida solo reglamenta el mal, no destruye las causas por las cuales los intereses públicos están comprometidos. Sin embargo, las causas son bien conocidas; radican en la organización burguesa, en la explotación capitalista. El mejor modo de trabajar por los intereses públicos es tender a destruir poco a poco esas causas, la organización y explotación burguesas. Es esta una medida extremista, pero creemos que hay demasiados conservadores en el mundo para no ser extremistas. Los burgueses piden el arbitraje obligatorio como defensa de los intereses públicos; nosotros pedimos otra cosa de mucho más fundamento: hacer que en las sociedades no existan más huelgas ni arbitrajes, que perjudican a todos, aboliendo sus causas: la explotación.

Creemos que alguna vez se dejará de efectuar huelgas para realizar actos de más importancia: por ejemplo: la Revolución Social.

F. RICARD

"LA PROTESTA" EN ESPANA
DE NUESTRO CORRESPONSAL

Obreros en lucha

Barcelona, la ciudad de las bombas, como la llaman, está rodeada de pequeñas poblaciones industriales de inmenso movimiento proletario, habiendo adquirido un desarrollo progresivo la organización obrera; estas poblaciones a que aludo, son Badalona, Mataró, Manresa, Sabadell, Tarrasa y otras más, existiendo, no obstante, otras en que impera todavía un caciquismo brutal, que impide por todos sus medios a que el asalariado forme sus organizaciones de defensa.

Claro está que el influjo de que estos movimientos son portadores, a los poblados mencionados, es Barcelona, no perdiéndose un grano de su semilla esparcida en las luchas reivindicadoras, para que el proletariado catalán tome su parte en la batalla; y es de creer que, al menor toque de atención para entrar en la pelea, sean esos núcleos de trabajadores de los citados centros industriales, los primeros en salir a la vanguardia.

Barcelona lleva en sus movimientos obreros una marcada orientación revolucionaria, desechándose por inservibles y caducos esos tribunales de arbitraje, como también toda ingerencia de autoridades mediadoras en los conflictos proletarios cuando se ven impotentes para sofocarlos por la fuerza armada, así es que todo lo que no sea entenderse directamente con los causantes de la explotación es rechazado.

La acción directa es la empleada en todo momento, habiendo dado excelentes resultados hasta la fecha; no quiere esto decir que se hayan ganado todas las huelgas, pero son más éstas que las perdidas; por fuerza lógica habían de repercutir estos éxitos a los poblados vecinos y adoptar el mismo temperamento, máxime cuando siempre han estado dispuestos a la solidaridad que se les haya pedido.

Conflictos entre patrones y obreros existen constantemente en todas partes, pero son más extensos en los centros fabriles que en parte alguna, por su modo de ser el proletariado, más consciente y más preparado que otra clase de trabajo, y también por ser diez veces más explotado.

Esto ocurre en Sabadell y Tarrasa en la actualidad, que por testaruderez patronal, duran las huelgas más de lo que en justicia tienen que durar.

La burguesía entera, la española sobre todas las demás del universo, no se quiere dar cuenta de la trascendencia e importancia que tiene el proletariado, se obstina en tenerlo en jaque para irritarle más sus pasiones; de aquí surgirán las luchas cruentas hasta concluir para siempre con toda la semilla de la ambición.

Sabadell y Tarrasa han dado inmensa prueba del valor y conciencia; el trabajador ha estado siempre arma en brazo, para defender su derecho, no achicándose por más combates perdidos ni tampoco por la sicaria persecución de sus enemigos.

En los movimientos revolucionarios de 1909 y el de Agosto de 1917, esos pueblos, sobrepujaron a los demás, realizando toda clase de esfuerzos sobrehumanos para triunfar en sus propósitos, y si no llegaron a la meta deseada, culpa del proletariado no fué, puesto que estos asalariados pusieron la carne al asador como vulgarmente se dice.

Hay que hacer constar aquí a fin y efecto de que el lector se forme una idea fija sobre la característica del modo de ser del proletariado catalán, lo poco o nada de arraigo que han tenido las ideas socialistas; bien es cierto que estuvieron ligados por mucho tiempo a los republicanos: mas comprendido el error, toda su fuerza y toda su pureza del alma para la lucha la han depositado en el anarquismo y sindicalismo.

Han comprendido que la burguesía astuta y previsora lo que busca, aunque cambie de casaca, o de color en la forma de regir la sociedad, es continuar siendo dueña del proletariado con el fin cristiano de esclavizarlo y explotarlo.

Y sobre este plano, actúan y se desarrollan sus luchas, buscando directamente al enemigo, sin importarle las persecuciones ni los pactos del hambre que puedan declarar los jefes de la industria.

Los obreros del arte fabril de Tarrasa, van a conquistar la jornada de nueve horas, y en la parte económica, el jornal de treinta y cinco pesetas semanales; es poco, pero el obrero consciente sabe moverse continuamente para avanzar sobre sus enemigos.

Piden también, la libertad de todos los presos, como asimismo la readmisión del personal, ocupando cada uno su antiguo puesto, o sea, el que tenían antes de la huelga.

Ante estas peticiones los obreros tarrasenses, no ceden en lo más mínimo, puesto que saben demasiado lo cortos que se quedan en proporción de la inmensa riqueza que les proporciona su trabajo a la burguesía.

En los cuatro años que ha durado la guerra han visto duplicar las ganancias a los fabricantes de Sabadell, Tarrasa y toda la cuenca febril, vendiendo sus géneros a precios fabulosos sin aumentar los jornales a los obreros que les enriquecen.

Los obreros en huelga, de Sabadell, que resulta general por lo unidos y solidarizados que están, reclaman lo mismo que sus compañeros de Tarrasa, es decir, la jornada de nueve horas, más, cobrar las fiestas que haya durante la semana, ya sean paros forzosos, por falta de carbón, y materias, de manera que la semana sea entera; hay que tener en cuenta que a la semana cobran treinta pesetas, jornal que cobran los peones albañiles en Barcelona. Reclaman además dos pesetas semanales, los trabajos hechos de noche. Nos parecen tan modestas estas peticiones de los obreros de Sabadell, que la verdad, el comentario que se nos viene a la pluma, es tan fuerte, tan enérgico, que la burguesía quedaría destrozada con nuestra actitud.

Sin embargo, la burguesía, no pudiendo vencer la resistencia de los trabajadores sabadellenses, pretende declarar el «loc-kout», cerrando todas las fábricas de la población, que dando más de tres o cuatro mil personas completamente en la miseria, si no adoptan la actitud de abandonar el trabajo, trasladándose a otra localidad.

Es de aplaudir no obstante, esta conducta de la burguesía; como clase privilegiada, no le incumbe hacer otra cosa para tener agarrotados a los obreros en un sistema de pri-

vilegio absurdo.

Ignorantes como ellos solos, no comprenden ni se dan cuenta de los aires que se avecinan, aires que traerán tempestades que arrasarán ese sistema criminal, que no ha hecho otra cosa que matar la especie humana.

Estas actitudes de la burguesía, favorecen sobremanera nuestras próximas batallas, pues sabremos adoptar también aquella actitud más adecuada a la defensa de nuestros intereses, que son los de toda la humanidad, y por la cual luchamos constantemente.

El movimiento revolucionario se extiende y se propaga por todos los rincones; pronto será en España donde arderá la hoguera, la cual dejaremos que consuma todo lo arcaico hasta que se convierta en cenizas, para luego edificar la ciudad nueva, donde podamos vivir con entera felecidad.

Mario POMPEROY

Barcelona, 10-11-1918.

TRIUNFO EL ORDEN

«Hasta que el orden, que no es otra cosa que la paz universal, se haya establecido; hasta que reinen la armonía y la unión, el progreso tendrá por etapas las revoluciones».—Víctor Hugo.—

La tiranía argentina atravesó en los trágicos días transcurridos, horas de pavor. El fantasma de la revolución maximalista surgía por doquier amenazando convertir en astillas el trono de todos los despotismos. Creyendo llegada la hora del derrumbe, celebraron la horgia de sangre... y se salvó el orden, lo salvaron los esbirros.

Toda una escala de crímenes repugnantes se ha construido con la muchedumbre pobre, desgraciada y triste, pero triunfó el orden. La falsificación, el fraude mercantil, la inmoralidad en las relaciones políticas y comerciales, en la balanza de lo monstruoso, han vuelto a normalizarse.

En el platillo de las miserias proletarias pesa más el ultraje, en su desmantelado hogar es más amargo el pan del vilipendio, más, también en sus pechos, la llama del derecho adquiere proporciones no presentidas hasta el presente en el movimiento social americano.

Los que compartimos la vida cruenta del trabajo esclavizado, los que vivimos atentos al menor ruido de los afanes y ansias de la colmena obrera, todos los hombres de estudio que siguen con interés el proceso evolutivo de las luchas entre capital y trabajo en el país, hemos quedado sorprendidos ante la interpretación maquiavélica que el periodismo capitalista ha propalado. Lo que fué resultado lógico de la indignación expontánea, de ese odio santo que dijera Zola, ese viril despertar de la grey contra los crímenes impunes realizados por Vasena con la más descarada e irritante protección del Estado; la venalidad de los fariseos de la pluma, azuzando un patriotismo espúreo, ahondó más la antropofagía de clases, hasta obtener de la juventud patotera, mil y mil veces execrable, el desborde de todos los oprobios.

Y la sangre empurpuró las calles de esta urbe ensombrecida por la explotación desenfrenada, sin límites; el pueblo sintió clavarse en su hecho vencido por la fatiga, extenuado por las privaciones, las garras del fanatismo.

El orden burgués triunfó; y con él la violación, la puñalada artera, el saqueo y el latrocinio. Los asaltos a mano armada, arrancando del lecho a indefensos ancianos; la befa, el oscarnio a las muchachitas del conventillo; la satisfacción de los más bajos instintos en esas florecillas de anemia, que consumió la fábrica... Todavía se crispan nuestros nervios; ruge la cólera al evocar aquellas figuras pálidas y chorreando sangre, en la terraza del Departamento de Policía, el martes, 14 del cte.

Vive en nosotros aquel cuadro de horror, de martirio y de muerte, aquella caravana de judíos a quienes las hordas policíacas y patrioteras, habían convertido sus cuerpos en una dolorosa llaga. ¿Quién no recuerda el espanto, el indescriptible terror que los asesinos «degalizados» habían inoculado cual virus fatal en el ánimo de esos séres? La metralla apagó las voces de justicia que emergían de todos los pechos generosos, la ola reaccionaria arrasó con todos los ímpetus de la acción del pueblo aislado, que sin un plan previamente trazado, sin coherencia en sus ataques contra el mal entronizado, no podía comprender que los resultados jamás serían eficientes. No obstante, triunfó el orden, y con este orden» basé de cañones, de códigos atrabiliarios, de jerarquías eclesiastácas y militares, con este orden a base de guillotina y cárcel, de antros industriales, triunfa el analfabetismo, la prostitución, que tiene su origen en la miseria, triunfa la concupiscencia, el soborno, el sometimiento del hombre al hombre, la ausencia de integridad; triunfa la desnudez de millares de pequeñuelos, la promiscuidad, la usura y toda la interminable plaga de calamidades inherentes a este régimen vergonzante.

Este orden abominable donde contrastan los ayes de los vencidos con las carcajadas de los ociosos vencedores, no caerá con un conato de motín, sino que con la acción intermitente de los revolucionarios que no viven de espejismo y amontonan en todos los instantes los materiales para la construcción de las tenazas de la revolución, que extraigan, de una vez por todas, las raíces de los viejos y nuevos privilegios.

J. González LEMOS

En libertad

Felipe Carbajal, preso por los sucesos del 29 de diciembre, ha sido puesto en libertad; la novela policial tejida a su alrededor, con la acumulación de tantos y tantos cargos como se le imputaban, ha quedado en agua de borrajas, según parece.

Por los mismos sucesos continúan aún presos otros dos compañeros más: Estevez y Barragán, los que se encuentran en manos del terrible juez Serú.

NUESTRO PIC-NIC

FECHA DE SU REALIZACIÓN

El próximo 2 de febrero, era la fecha acordada por este comité, para la realización del segundo pic-nic de LA PROTESTA. Hoy, después de los acontecimientos que han convulsionado al proletariado de la república — y en particular a los anarquistas, — creemos inoportuna dicha fecha, dado que en la actualidad, los momentos deben ser de lucha y no de expansión.

En consecuencia, éste comité ha resuelto suspender la fiesta arriba indicada, y organizar para el 2 de marzo, el último pic-nic que tenemos anunciado.

El Comité Administrativo.

CONFERENCIAS

C. OBRERO DEL OESTE

En ocasión de la reapertura de su local, se invita al pueblo a la conferencia que se realizará mañana sábado, en su local Lacarra 149, a las 8.30 p. m.

Harán uso de la palabra varios compañeros.

C. P. LOCAL O. EN CALZADO

Se pide a los delegados de las fábricas y talleres pertenecientes a la F. Obrera en Calzado, que para la velada que tenemos proyectada para el 2 de febrero, a beneficio de la compañera y familia del malogrado Venancio Vázquez, pasen a retirar localidades a nuestra secretaría Bmé. Mitre 3174, y a los domicilios siguientes: Guido 2141; Inclán 2866; Pasco 1349, y San Ignacio 3667.

El llamado es urgente, dada la proximidad de la fecha a realizarse el beneficio.—El Secretario.

PERSONAS BUSCADAS

Deseo saber el paradero de mi hermano Pascual Minotti, que reside en Montevideo, por asunto de familia.

Domingo Minotti, Prisión Nacional, Pabellón 2.o, Buenos Aires.

Se desea saber la dirección del compañero Manuel Gallego, que en el mes de agosto estaba en Chacabuco. — Dirigirse a Angel Llamas, Superi 1358, capital.

Agonía de un régimen

Sopla fuerte el viento, arde más y más el fuego, iluminando todas las conciencias. Millares de esclavos, de maltratados, de oprimidos, extienden sus brazos hacia ese fuego salvador. Extienden sus brazos como para abrazar una fe, una esperanza . . . Son los ciegos que buscan luz. Son los perdidos en el caos de esta noche horrenda que buscan una salida. Es que el fuego ese, sagrado de la revolución social, estampa en el horizonte con mil lenguas luminosas, las letras llenas de optimismo, de filosofía sana, de vida: —«Destruir es crear! La muerte de la burguesía es la vida del proletariado!» Y hasta los más denigrantes seres humanos, los corrompidos, los necios, los fanáticos, todos tienen que leerlas con o sin voluntad. Fué Bakounin, el león de las heladas estepas siberianas quien, con sacrificio de su noble vida, marcó ese rumbo a la humanidad.

No hay lengua humana que no hable al respecto del maximalismo que marcha triunfante, no hay pluma que no escriba, movida por los acontecimientos actuales, como por un resorte mágico. Y sin embargo, nuestra pluma y nuestra lengua, ha tiempo ya que permanece inmóvil a este respecto.

¿Por qué? Porque esperamos más, porque sabemos que lo que sucede no es sino el preludio de gigantescos acontecimientos, y fieles a nuestro principio de dejar hablar primero a los hechos, esperamos.

***

Hay quien afirma que este siglo, en el cual se desmoronan con estrépito los tronos de los zares y reyes, es el triunfo de las repúblicas «democráticas», nueva forma de gobierno, que es tanto peor aún que las mismas monarquías que caen. Verdad es que graciás a la acción violenta y más que a ésta, a la prédica de los sacerdotes de la Democracia, ésta, momentáneamente, parece haber triunfado; pero . . . nosotros estamos plenamente convencidos de que el triunfo ese, es efímero, tardará tanto en sucumbir cuanto tarda un hilo en romperse. El primer paso en falso que dén los Wilson y Cía., caerán para no volver a levantarse más.

Vendría bien citar, para dar un ejemplo palpable a los lectores, un episodio del vivir agitado del año 1905.

Fué en Rusia, en una de sus grandes ciudades. El zar, el crápula, el sanguinario zar Nicolás II, en confabulación con su primer ministro de entonces, Witte, había «concedido» la famosa constitución al pueblo que peleaba en las barricadas, al pueblo que se había apoderado ya de Ekaterinoslav, Odessa, Kieff, Moscú. La constitución duró tan sólo 20 o 22 horas, tanto cuanto se precisaba para lanzar a la calle las turbas reaccionarias: los policías, cosacos, vagabundos, alcoholistas —, toda la resaca humana, organizada por políticos antisemitas, en bandas tituladas «Cien Negros» (Chorma sokni). Fué entonces, decimos, cuando los «pogromis», la contrarevolución bullía furiosamente, sembrando el luto en los hogares proletarios, tratando en vano de restablecer sobre montones de cadáveres y escombros, el carcomido trono de Nicolás el sanguinario. El zar, con sus satélites, los verdugos del pueblo, sabían que no había que dormirse ni un instante; además de seguir sistemáticamente masacrando al pueblo en la calle, se ahorcaba sin piedad a los mejores hijos de ese mismo pueblo maltratado y los Krushevans, célebres organizadores de las bandas negras, reaccionarias, no cesaban de perorar a los salvajes, ebrios de alcohol y sangre.

Recordamos como hoy aquellos días de humillación, de tremenda humillación. Caminaba el que esto escribe por las calles de la ciudad X, con el corazón hinchado de dolor, pensativo, cabizbajo, y miles de ideas en el cerebro se agitaban tratando de vencer una a la otra; de repente los oídos son heridos por los acordes del trágico, del bochornoso himno nacional «Dios guarde al zar. Fuerte y prepotente reine para el temor de sus enemigos, etc» . . . Miramos alrededor, no nos damos cuenta en el primer momento de lo que pasa. Luego vemos claro que aquellos cantos salen de las ventanas abiertas de un gran «traktir» (casa de te) sobre cuyas ventanas cuelga un flamante letrero que reza así: «Sede de los «Cien Negros». Los acordes cesan y se deja oir una voz ronca, que habla, que trata, mejor dicho, de hablar, puesto que ni bien pronuncia un par de palabras, es interrumpida por estruendosos aplausos, gritos y golpes de botas contra el piso. Quisiéramos observar de cerca la concurrencia, orador, todo en conjunto, pero ¿quién se atreve a entrar en un bosque lleno de fieras salvajes, sanguinarias? Sin embargo, apretándonos el gorro entramos. La gran sala está repleta de gente recogida en los bajos fondos, ebrios, completamente ebrios. El orador es un «pop» (fraile) con una cruz en una mano y haciendo mímicas esforzadas con la otra habla..., trata de hablar:

«Hermanos en Cristo. Nuestro padrecito el zar (¡vivaaaa!...) está rodeado de enemigos (¡mueran! mueraaan!...) El principal enemigo es el primer ministro (¡Muera! muera el ministro, ruge la multitud. El fraile hace alución a Witte, el cree que Witte es un liberal y por eso enemigo del zar). Ese ministro—sigue el fraile—el que elaboró la constitución es un «kramolnik» (rebelde), un «jid» (judío). Hermanos, no es solamente ese ministro el único enemigo del zar (Hay que matarlo!); hay muchos otros, hay generales, senadores, gobernadores y hasta algunos padres de la iglesia que vendieron sus almas a los asquerosos liberales, anarquistas (Mueran los ministros!, mueran los generales!, mueran los frailes!, se desgañita la concurrencia). Hierve la ola humana, se enardece más y más. Ya se principia a oir el crugido de cristales rotos, son los vidrios de las ventanas y los espejos que vuelan hechos añicos, vendo algunos pedazos a incrustarse en la cara de algún oyente que al verse ensangrentado ruge como un oso. Los puños crispados se dirigen hacia el fraile todo pálido, todo temblo-roso que se esfuerza, llorando casi, para mantener esa ola que se desborda y amenaza tragarlo vivo: «No, hermanos, no! No me habéis comprendido, no! Calmaos, en nombre de Dios. Quise decir, dije, iba a decir, cómo decía, digo, pensaba, que... (Muera!, mueran los frailes!) alguien con pulmones de acero, gritó atrevido: «Abajo la dinastía! Abajo el poder omnipotente! (Abajo! Muera el zar! Mueraaaa!) El fraile aprovechando el momento, desaparece y vuelve a aparecer nuevamente, llevando en las manos una bolsita llena, trepa encima de la mesa, abre la bolsa y sacando con ambas manos puñados de rublos brillantes los arroja a la multitud, como quien arroja maiz a las aves. Esta idea del fraile lejos de surtir el efecto deseado, ha sido igual que echar aguardiente al fuego. Sillas, rublos recogidos del suelo, pedazos de vidrios, tazas de té, pavas, todo volaba a la cabeza del «pobre» fraile. Y nosotros, cruzados de brazos esperábamos momentos más grandiosos para accionar. Esperábamos primero, que la multitud viniera en sí y que alguién la encaminara por una senda en la cual las energías de estos desgraciados no fueran perdidas inútilmente. Así fué. Del montón anónimo surgió una gallarda figura de un estudiante joven, trepó sobre la misma mesa de la cual había desaparecido el fraile embustero y con voz segura, sin vacilaciones explicó claramente la triste situación del pueblo ruso—era la misma voz que gritó: ¡Abajo la dinastía!—Todos, entusiasmados, con la boca abierta, como si quisieran beberse toda la verdad dicha por el orador, sin un solo aplauso, escucharon tranquilos hasta el último párrafo, en el cual el estudiante recomendó al público arma en mano, salir a la calle y adherirse al pueblo, que había iniciado de nuevo la lucha por su emancipación. «Sí! Sí!» se overon gritos que partían de todos los concurrentes. Y las armas que debían servir para la negra reacción, entraron en lucha por el pueblo y contra sus opresores. Encabezada por el estudiante la multitud arrolló a los cosacos que se encontraban en el umbral de la puerta, y al encontrarse ya en la calle, agregados al verdadero pueblo iniciaron la batalla gigantesca por la libertad, batalla que el zar y los ministros creyeron extinguida para siempre.

Lo mismo, y esta vez nosotros presenciamos casi mudos de dolor tanta humillación que soportan pueblos enteros, oímos los acordes de himnos nacionales y vemos perorar a los políticos nefastos de la Democracia asesina. También hemos presenciado cómo los pueblos han sido primeramente vilmente engañados, emborrachados, y lanzados luego unos contra otros en luchas de exterminio, todo por ambición, por vanidad, por egoísmo rastrero de unos cuantos mangoneadores de la situación. Y nosotros callamos... no porque no tenemos nada qué decir, sino porque esperamos el momento, cuando estos frailes de la cacareada Democracia, como aquel otro fraile ruso, se ahoguen en sus propias palabras. Ese momento está próximo. Hoy, después de la ridícula comedia titulada «armisticio», Wilson, George, Clemenceau, Orlando y Cía., principian tímidamente a disputarse lo que no es de su incumbencia. Las cuestiones: «libertad de los mares», «Liga de Naciones», «Intervención armada en Rusia y en Alemania», son cuestiones que, al final de cuentas, serán la tumba de toda la crápula dorada.

MISHA

Crónicas Internacionales

Uruguayana (Brasil)

Actividades obreras

En esta localidad, fronteriza entre el Uruguay y el Brasil, se encuentra el compañero Juan Félix López, realizando una activa propaganda. Su llegada ha venido a levantar los ánimos de los compañeros que desde tiempo atrás, venían haciendo trabajos por organizar a los obreros de estas regiones, que por ser atrasadas, se encuentran sometidas a la más inicua y bárbara explotación, pero que debido a los escasos medios de propaganda con que se cuenta, no podíase prosperar mayormente.

La llegada del compañero López ha sido, pues, en extremo oportuna. Inmediatamente los compañeros trataron de organizar diversos actos de propaganda que eran bien necesarios por cierto, con los que se ha logrado hacer una obra hermosísima, pues todos los obreros han comprendido en seguida la gran necesidad de estrechar filas y combatir al capitalismo.

Los sabuesos policiales que por estos sitios son unos pocos degenerados — bastantes bárbaros, eso sí — se han mostrado alarmados con esta agitación que nace en el extremo de las dos repúblicas, pero la distancia los hace que aún finjan interesarse por los asuntos obreros, diciendo que «ellos están de parte de los trabajadores» y que no procederán en su contra.

Sin embargo, sabemos que a un obrero, J. Gonçalvez Siribo, por el simple hecho de gritar entusiasmado junto a una casa de comercio, ¡viva la revolución social!, se le tuvo incomunicado dos días amenazándole con «deportarle» y diciéndole que dentro de poco llegarían refuerzos policiales y entonces «ahorcarían» a todos los hueiguistas sin consideración ninguna.

Después de los dos actos que anunciara el compañero López, que se vieron en extremo concurridos, especialmente por trabajadores marítimos, los compañeros han dispuesto dirigirse a Barra do Cuaray, donde se activan los trabajos para organizar los obreros del frigorífico. Entre éstos, desde tiempo atrás hay gran entusiasmo, no habiéndose podido hasta ahora hacer nada eficaz por la carencia de compañeros prácticos.

Y a propósito: en estas regiones hay mucha vena que llevar a cabo. Faltan tan sólo hombres que vengan. De ahí que la labor de Juan Félix López, sea en estos momentos de una gran necesidad y vaya a dar espléndidos resultados.

De los actos que se realicen se enviará crónicas.

CORRESPONSAL.

Boicot a los productos de la Cervecería Quilmes y C. A. de Tabacos.

LAS HUELGAS

Obreros del "4 ..."

Días pasados, en ocasión del movimiento general, los obreros despalilladores pasaron a la dirección de este establecimiento una nota, de la que entresacamos los siguientes párrafos, que ponen de manifiesto la explotación del «magnánimo» señor del «43», y en la que solicitaban el aumento de 0.10 centavos por kilo.

Decía así la nota de referencia:

«Que la situación de los obreros despalilladores es susceptible de mejoramiento por cuanto física y económicamente no nos permite ni tener salud ni cubrir nuestras más indispensables necesidades.

«Que físicamente, no podemos continuar en las condiciones actuales, porque la jornada es excesivamente larga, máxime teniendo en cuenta que el trabajo es a destajo. Que no puede objetarse a este respecto que eso es a voluntad del obrero, por cuanto y de esto hay muchos y recientes precedentes — aunque sean las cinco de la tarde se nos impide la salida hasta que se haya terminado el tabaco, sin tener en cuenta que se ha entrado a las 6 de la mañana hasta las doce para volver a empezar a la 1 p. m., y si a esto añadimos la sofocante temperatura de ahora y miramos que el sótano donde trabajamos, de por sí bajo de techo está alumbrado por 70 o 80 lámparas eléctricas prendidas todo el día casi a una altura que no alcanza a 2.50 metros, y esto sin echar de ver lo reducido del local que es al punto que podemos demostrar que no hay un sitio que no esté ocupado que sea mayor a 70 centímetros cuadrados.

«Que económicamente el jornal que se percibe resulta en extremo insignificante, pues para despallillar 10 kilos de tabaco necesitamos 8 horas de trabajo continuo, abonando por cada kilo la suma de 0.30, ofreciendo además la circunstancia de que cuando hay 11 o 12 kilos necesitase dar una hora de trabajo **más a medio día, etc.**».

Como no se diera lugar al pedido que hicieran los trabajadores, alegando razones brutales, como estas: que serían despedidos la mitad para que tuviera más espacio en el local, y que los tenía «por ayudarles», los obreros se reunieron anoche en Chacabuco 674, a fin de confeccionar el pliego de condiciones que han de presentar a los burgueses citados y declarar la huelga.

Se pone en conocimiento de todos los obreros en tabaco que estén a la espectativa y presten la solidaridad del caso. Es necesario abatir de una vez por todas a estos «amigos» de los obreros, que son los primeros y mayores explotadores que se conocen, envueltos en un manto de hipócrita caridad.

En los Talleres de Vasena

Algunos periódicos alarmistas han hecho divulgar antojadizas versiones sobre nuevos conflictos, con el solo objeto de hacer creer a las buenas gentes que las huelgas las hacemos por «sport»... Lo que acontece es natural tratándose de un burgués de tan triste y miserable calaña: los obreros exigieron la expulsión de todos los carneros, quienes, en su gran mayoría desfilaron el lunes ante los huelguistas, recibiendo tal premio por tal traición y aun quedaron unos pocos a quienes, según Vasena, dos había prometido el oro y el moro» y precisaba algún día de espera para despedirlos «suavemente»; pues bien, esta «suavidad» y la rapidez necesaria exigen los valientes obreros que estuvieron paralizados 50 días, y que no pueden tolerar la presencia de esos cuatro desgraciados.

Pueden tomar nota los famosos síndicos de la calle Méjico 2070, quienes tuvieron la gran frescura y el sin igual atrevimiento de anunciar completamente resuelta la huelga, entrometiéndose sin consulta y autorización de los 2500 huelguistas o de la Sociedad Metalúrgicos Unidos, con ministros y policías. Menudo pastel hubiese resultado si a sus arreglos se ajustaran... Y mintieron como buenos políticos, al decir que se habían entrevistado con el burgués, lo cual se ha probado que fué completamente falso.

Los obreros de la casa Vasena, confiando en sus fuerzas, están zanjando el lío con su táctica directa, y a base de hechos, no promesas. Alfredo Vasena, a las 48 horas justamente del famoso «bluf» camaleónico, ante una comisión de 5 obreros representando a los huelguistas y a la S. de R. Metalúrgicos Unidos, los cuales le exigieron como condición previa para reanudar el trabajo, arreglase en términos favorables a los obreros la huelga del lavadero de lanas, propiedad de los mismos. Como se sabe, los obreros de este establecimiento, en su mayoría mujeres, obtuvieron la jornada de 7 horas, aumento del 25 por ciento en los salarios y otras ventajas.

Y ahora, los obreros, velando por el estricto cumplimiento de esas cláusulas, no se acobardan en exigir su cumplimiento, pese a las crónicas alarmantes de algún pasquín como «La Argentina», o al miedo cerval de los Vasena, que al verse ante una comisión de obreros pide refuerzos policiales, creyendo tal vez en algún «premio» ante la fatídica visión de los 700 muertos y 4000 heridos...

¡No hay pues, motivos de alarma, exigimos lo qué nos corresponde, y el cúmplase!

Un Huelguista

LAS 8 HORAS.—A raiz del término de la huelga en los talleres Vasena, la jornada de 8 horas se está generalizando en todos los talleres del gremio. Son incontables los establecimientos, que a la menor insinuación, han cedido.

Sin embargo, hay algunos burguesitos que se empeñan en hacerse los Vasena, y uno de ellos parece ser Rafael Hernández, Cerrito 1376, en cuyo taller están en huelga desde hace algunos días; creemos se percatará este señor de la conveniencia de terminar el conflicto. La terquedad pasó de moda, señor.

C. Industrial de Electricidad

Todo el personal de esta casa se han declarado en huelga, presentando a los industriales un pliego de condiciones, en el que exigen que él sueldo que se les paga por 9 horas de trabajo, se les pague por 8 hs., un aumento proporcional en los jornales, abolición del trabajo a destajo, el pago de las horas extras y reconocimiento de la sociedad.

Hoy se reunirán, a las 8 p. m., en Piedras 1012.

O. Electro-mecánicos

Los obreros del taller electromecánico propiedad del burgués Juan Noguera, han presentado un pliego de condiciones, en el que le exigían diversas mejoras. Este fué aceptado íntegramente, sin necesidad de recurrir a la huelga.

F. O. de Calzado

CASA RUBINETTI Y MARAGLIANO. — A pesar de que los burgueses se muestran altivos, negándose a tratar ninguna relación con sus obreros, creyendo así vencer la resistencia proletaria, la huelga continúa firme y está en el ánimo de todos los huelguistas que conseguirán vencer en esta emergencia.

Hoy asamblea en Catamarca 1784, a las 9 a. m.

Albañiles

Hoy viernes, a la hora y en el local de costumbre, celebrarán asamblea general los huelguistas del gremio.

Los tranviarios

Los huelguistas tendrán hoy asamblea en su local social, a las 4 p. m.. En la de ayer hubo un bueno número de obreros.

Boca y Barracas

Aserradores y anexos

Después de 32 días de lucha, han triunfado por completo; todos los patrones de Boca y Barracas aceptaron íntegramente el pliego de condiciones; es un triunfo proletario bien ganado, por cierto.

Los obreros han resuelto boicotear al almacén de Francisco Oneto, situado en las calles Zárate y Rocha, por las siguientes causas: que extractamos de un manifiesto que ha editado la sociedad:

«En los días que los policías estuvieron custodiando los aserraderos en huelga, su negocio era sumamente frecuentado por los policianos, que, aparte de los planes canibalescos que tramaban en contubernio con éste, hasta ayer esbirro también, contra los obreros en huelga, los incitaba a que procedieran miserablemente contra los trabajadores. Tanto es así que los «guardadores del orden» después que estaban en estado de ebriedad, no tenían escrúpulos en cederle el arma homicida al almacenero, que empuñaba, haciendo ostentación con el máuser al hombre, e insultando con palabras propias de los de su especie, polizontes y degenerados, a todo pacífico trabajador, que pasaba por delante de su negocio, que lo suponía huelguista, con adjetivos como los siguientes:

«Muertos de hambre, atorrantes que hacen huelga, de puro gusto no más. Yo no les fiaré ni un cobre. Cuando tengan hambre y me pidan algo fiado los voy a echar como a perros».

Esto y mucho más dijo, el muy miserable contra nosotros. Además de hacer propaganda de rompe huelga, a unos pobres diablos, que frecuentaban su taberna, aconsejándolos: «Que se dejaran de huelga, que no hicieran caso a unos cuantos atorrantes que quieran ganar mucho sin agachar el lomo».

Una vez más, ¡a vencer, trabajadores!

Casa Alt Hnos

80 menores de esta fábrica de zapatillas se han declarado en huelga. Exigen 0.20 de aumento en sus escasos jornales. Alegres, entusiastas, «machos» los pibes, nos visitaron ayer, para decirnos de la cruel explotación de que eran víctimas. Mañana nos ocuparemos de ellos. Entretanto, firmes hermanitos y ¡viva la huelga!

Convocatorias gremiales

F. O. R. A. y L. B.

Celebrarán asamblea de delegado mañana sábado, a las 8.30 p. m., en el local Hernandarias 1311, para discutir la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior.—Informe del movimiento.—Reintegración de ambos consejos.—Asuntos varios.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, se recomienda a las sociedades la reelección de los delegados que designen, y a éstos, puntual asistencia, a las 8 p. m.

Ilos 448.

PLANCHADORES P. Y ANEXOS

La C. A. de esta sociedad convoca al gremio en general, a la asamblea que se efectuará mañana sábado, en el local Belgrano 1426, a las 8.30 p. m., para tratar una importante orden del día.—La Comisión.

C. Pro 3. de 3. DOMESTICOS UNIDOS

Pedimos a todos los compañeros que se interesen por la fundación de este Comité, se pongan en comunicación con nosotros, escribiéndonos a la brevedad posible.

La correspondencia debe venir dirigida a Leopoldo Sorribas a este diario, calle Humberto I.o 1175.

METALURGICOS UNIDOS

Invitase a los miembros de la comisión a la reunión que se efectuará mañana sábado, a las 8 p. m., en la secretaría, Piedras 1012.

Siendo de gran importancia los asuntos a tratar, esperamos concurran todos los miembros. — El Secretario

Convocatorias varias

C. de E. S. «ANSELMO LORENZO»

Invita a sus adherentes a la reunión que tendrá lugar el domingo 25, a las 9 a. m., en su local social, para tratar una importante orden del día.

C. FEMENINO ANARQUISTA

Se invita a las compañeras que componen este centro, a la reunión que se efectuará mañana sábado, a las 9 p. m., en Bmé. Mitre 3174, para tratar asuntos de importancia, relacionados con los últimos acontecimientos. Es de esperar que ninguna adherente deje de concurrir a esta reunión.—La Secretaria.

VALENTIN ALSINA

C. de E. S. «LUCHA POR LA IGUALDAD»

A los componentes de este centro se les invita para hoy viernes, a las 8.30 p. m., en Campos 3183, para tratar asuntos importantes. — El Secretario.

NOTAS VARIAS

C. TIERRA Y LIBERTAD

Comunica a todos los centros y agrupaciones, como asimismo a los diarios y periódicos en general, que sostenían correspondencia a la calle Aguilar 2822, que en lo sucesivo la remitan a esta administración.

LA PROTESTA en Berazategui.

Pídanla en el kiosco de la estación, de Eduardo Balassini, o a sus repartidores.

«TIERRA Y LIBERTAD»

En el Ateneo R. de Villa Crespo, Loyola 94, se han recibido los últimos números de este periódico de Barcelona.

UNION CHAUFFEURS

La C. A. de esta sociedad, declara que el boicot que había sido declarado contra el garaga «Motor Car. Palace», queda levantado, por haber desaparecido las causas por las cuales se le aplicó.

PERSONAS BUSCADAS

Se desea saber el paradero de Manuel Rodríguez, natural de España; lo busca su compañera Magdalena Reyes, dirección Videla 2888, por fallecimiento de un hijito de los dos.

C. PRO LOCAL P. Y PINTORES.

Se pide a los compañeros que posean talonarios para la velada que se realizó el 4 del corriente, pasen por esta secretaría para su devolución. Es de urgencia este pedido.

C. PRO PRESOS POR CUESTIONES SOCIALES

Recordamos a todas las sociedades y centros adheridos, que debido a la gran cantidad de presos que hay que atender, es del todo punto necesario que todos contribuyan a fin de salvar nuestra situación precaria por el exceso de gastos que tenemos.

Necesitamos, pues, la cooperación de las sociedades y centros adheridos, a la medida de sus fuerzas, para poder atender como es necesario a los camaradas presos.—El secretario.

AVISOS

El compañero Santos Cervoni continúa dando lecciones de inglés, francés, italiano, química, y física.

Dirigirse a Juiuy 1566, B. Aires.

Domingo Minotti, de la prisión nacional, Pabellón 2.o, B. Aires, desea tener correspondencia con Francisco Rovira.

Al compañero a quien le entregaron una máquina fotográfica, el jueves 9, frente a los talleres Vasena, se le pide la devuelva a esta administración.

A los centros culturales

El compañero Rafael Martín, ha pasado la nota que publicamos, a todos los centros culturales.

Agrega el citado compañero, que, en la edición de que habla, estará comprendida también una serie de consideraciones, firmadas por célebres escritores, que vendrán a poner de relieve la importancia de todos los centros culturales y la gran necesidad de extender la obra educativa que entre el pueblo realizan.

Dice así la nota:

«Decididamente debemos virtualizar más nuestras instituciones culturales, dándole la popularidad necesaria para que el buen pueblo las vea.

«Esta acción, más fácil que difícil, debiera ser propia del periodismo, si no tuviera como asuntos primordiales, el comercio, la política y el sport, a cuyos temas les da páginas enteras, y solo le concede cuartos de columnas a la sección «instrucción pública»; por cuyo motivo es más fácil conocer el resultado de una carrera, de un partido de pelota, o ele ntrediccho de dos políticos que el valor que atesoran las bibliotecas públicas, los museos y academias de bellas artes y otras muy útiles instituciones.

«Por lo tanto, me decido a editar una guía que responda a la necesidad del público, en la cual podrán leerse las direcciones y horarios de estudio pertenecientes a centros de enseñanza, de cultura, etc., y que distribuiré gratis, para lo cual le estimaría se dignara comnicarme los informes que contribuyeran a la formación de estas páginas.

«Sin poner en duda su cooperación le anticipa las gracias—Rafael Martín, México 437.».

"Nuestro programa"

Deseando contribuir a la gran obra de la emancipación del pueblo, el Ateneo Racionalista de V. Crespo, editará una serie de folletos de propaganda de urgentísima necesidad en los momentos actuales. El primero de ellos será: «Nuestro Programa», de Malatesta.

Para poder efectuar un mayor tiraje, pedimos a los interesados se suscriban a una determinada cantidad de ejemplares, a razón de 0.03 c.u. con franqueo pago.—A. R. de V. C.

CORRAL de BUSTOS

S. OFICIOS VARIOS

Participamos al proletariado en general, que en esta localidad hemos dejado constituida una sociedad de resistencia con la denominación que antecede, que engloba a todos los obreros del campo especialmente. Pedimos también a las sociedades obreras y centros de propaganda que editen folletos y periódicos, nos remitan ejemplares para nuestra mesa de lectura. Deseamos, finalmente, ponernos en comunicación con todas las sociedades similares del país.

La correspondencia dirijase a nombre de Ramón Sánchez, Corral de Bustos, F. C. C. A.

Nuevos agentes

Guemes

Para normalizar la cobranza y atender todo lo que atañe al diario, se ha hecho cargo provisoriamente, el compañero Isaías Alveira.

Este compañero tiene en su poder planillas enviadas por esta administración, y los compañeros pueden dirigirse a él con toda confianza

Cruz del Eje

En este pueblo se hará cargo de la agencia, que deja el camarada Jesús Maldonado, el compañero Hipólito Bouchard.

Carmelo (R. O. del U.)

También en este pueblo, tenemos agente para facilitar el pago de suscripciones, suscribirse, y para todo lo que se relacione con el diario. Su dirección es la siguiente: Natividad Herrero.—Almacén de Antonio Bazzino.—La Administración.

Saavedra

Se ha hecho cargo, en esta localidad, de la agencia del diario, el camarada Benito Guerrero.

Para pedido de ejemplares, suscripciones, etc., dirigirse a la siguiente dirección: B. Guerrero — Panadería «Flor del Sud».

La Banda

En esta localidad fué nombrado agente del diario el camarada Luis Sezella. Su dirección es: Paso a nivel, La Banda.

TALLERES GRAFICOS
"La Protesta"
Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:
PERIODICOS - REVISTAS
FOLLETOS - CARTELES
PROGRAMAS - PAPEL DE CARTAS - INVITACIONES
SOBRES - TARJETAS COMERCIALES Y SELLOS de ... GOMA etc. etc.
Piedras 1012